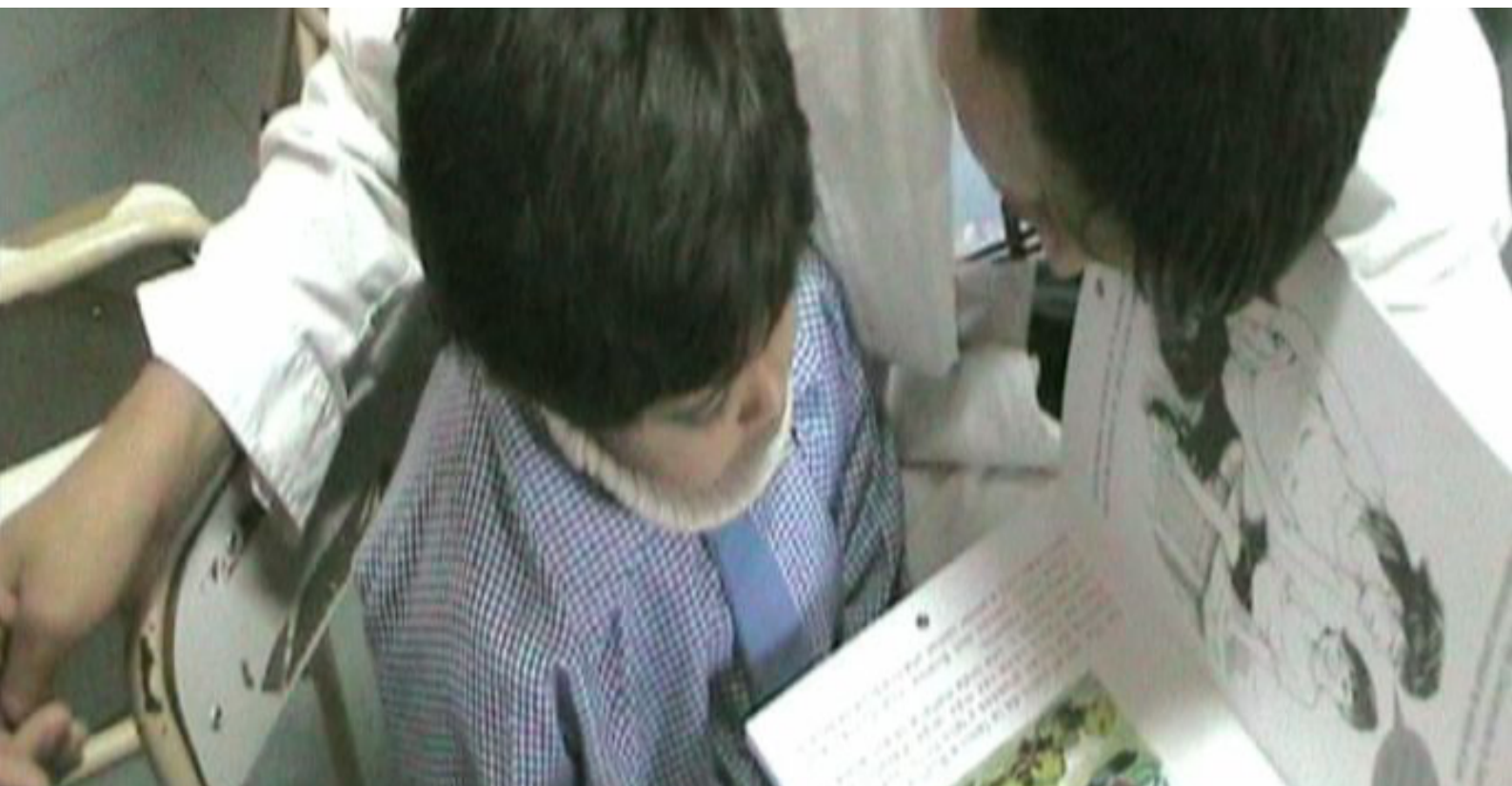


Diciembre 2021

LOS DESAFÍOS DE LA ALFABETIZACIÓN EN EL CONTEXTO ARGENTINO ACTUAL

Grupo D.I.L.E

Docentes e investigadores en Lectura y Escritura



D.I.L.E está integrado por:

- Abusamra, Valeria (CIIPME-CONICET, Universidad de Buenos Aires)
- Borzone, Ana María (CONICET)
- Canet Juric, Lorena (CONICET, Universidad Nacional de Mar del Plata)
- Diuk, Beatriz (CONICET, Universidad Nacional de San Martín)
- Feldman, Daniel (Universidad de Buenos Aires)
- Ferreres, Aldo (Universidad de Buenos Aires)
- Marder, Sandra (CIC – Universidad Nacional de La Plata)
- Piacente, Telma (Universidad Nacional de La Plata)
- Roldán, Luis Ángel (CONICET, Universidad Nacional de La Plata)
- Rosenberg, Celia Renata (CIIPME-CONICET, Universidad de Buenos Aires)
- Zabaleta, Verónica (CIC, Universidad Nacional de La Plata)

Mail del contacto:

grupodile@gmail.com

Adhesiones al documento:

<https://forms.gle/CdMkjzuzMsQEngnC7>

El presente documento ha sido elaborado por un grupo de docentes, investigadoras e investigadores del CONICET, la CIC, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional de San Martín. Cada uno de quienes participamos de este grupo cuenta con una amplia experiencia en la investigación de los procesos asociados al desarrollo lingüístico, en general, y a la alfabetización, en particular, así como una extensa trayectoria en el diseño, implementación y evaluación de estrategias que se han mostrado eficaces para mejorar el aprendizaje escolar en diferentes niveles y contextos socioeducativos.

Este documento surge de la preocupación por los bajos niveles de alfabetización inicial que se observan en los distintos niveles educativos de nuestro país. Datos recientes publicados por la UNESCO han aportado evidencia sobre este problema: por primera vez nuestro país se ubica por debajo del promedio regional en lectura. Esta evaluación no hace más que ponerle cifras a una realidad que todos quienes transitamos las escuelas conocemos: muchos estudiantes no dominan en tiempo y forma la lectura y la escritura e incluso algunos terminan la escuela primaria con muy bajos niveles de alfabetización. Esta situación, presente ya en momentos anteriores a la pandemia por COVID, se ha agravado de manera significativa en los últimos dos años.

Sin lugar a dudas, las dificultades que experimenta el sistema educativo para garantizar la alfabetización de todos los niños y las niñas responden a múltiples causas. Sin embargo, creemos que es posible promover mejores niveles de lectura y escritura recurriendo a las estrategias de enseñanza adecuadas.

Actualmente en el mundo se promueven de manera mayoritaria prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura que se fundamentan en los modelos y teorías desarrollados por la investigación psicolingüística cognitiva y la didáctica actuales. Muchos de nosotros hemos trabajado en la adaptación de esas prácticas a nuestro contexto y queremos proponer los principios fundamentales que las guían como una alternativa frente a los desafíos que se nos presentan.

1. La enseñanza temprana fortalece la alfabetización

La adquisición del lenguaje oral se continúa con el aprendizaje del lenguaje escrito. Para que esto suceda son necesarias ricas experiencias tempranas de interacción, que promuevan las bases de la lectura y la escritura.

La alfabetización involucra una serie de habilidades y conocimientos:

- a) El desarrollo del vocabulario, un aspecto subestimado durante mucho tiempo. Las investigaciones de los últimos 15 años han puesto en evidencia su papel relevante en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Cuando al comienzo de la escolaridad no se atienden las diferencias que se observan, los alumnos con un vocabulario reducido tienden a leer menos y aprenden una menor cantidad de palabras nuevas, mientras que los alumnos con un vocabulario amplio tienden a leer más, incrementan su caudal y mejoran su comprensión y producción de textos escritos y orales.
- b) El conocimiento de los usos y funciones de la escritura.
- c) El dominio del sistema de escritura (la información sobre el nombre de las letras, la conciencia fonológica y las correspondencias grafema-fonema).
- d) El uso del discurso (para narrar, describir, argumentar y explicar).

2. Aprender a escribir y a leer palabras resulta fundamental para entender la lógica del sistema de escritura.

En las palabras se pone en funcionamiento el sistema de escritura. Nuestro sistema se rige por el principio alfabético, es decir, a cada fonema de las palabras orales le corresponde un grafema¹. Por ello, si bien la escritura no es una copia de la oralidad, el aprendizaje del sistema de escritura necesita de la reflexión sobre el habla.

¹ A lo largo de la historia son múltiples los sistemas de escritura que existieron y los que existen en la actualidad. El criterio para diferenciarlos reside en las *unidades del lenguaje* que representan. Los

La comprensión del funcionamiento de nuestro sistema de representación alfabético se apoya en tres conocimientos centrales. Por un lado, es necesario ir más allá del uso comunicativo del lenguaje para poder analizar el habla. Esto implica el desarrollo de habilidades metalingüísticas, específicamente de la conciencia fonológica, es decir, la capacidad para identificar los sonidos (fonemas) que conforman las palabras orales. Por otra parte, es necesario el conocimiento de las letras y, finalmente, el dominio de las correspondencias fonema-grafema, esto es, el conocimiento de los fonemas/sonidos que cada letra representa.

Inicialmente, aprender a escribir implica el análisis de la palabra oral y el establecimiento de correspondencias entre los fonemas y grafemas evocados, a partir del desarrollo de habilidades de conciencia fonológica y del conocimiento de las letras, para lograr la síntesis de la palabra escrita. De modo complementario, aprender a leer, implica la recodificación fonológica, es decir, el establecimiento de las correspondencias grafema-fonema.

Y no es necesario que las situaciones de enseñanza de la lectura y la escritura de palabras tengan siempre como punto de partida un texto escrito. Las palabras son significativas en sí mismas, en tanto permiten nombrar el mundo de referencia.

La lectura y escritura de palabras dista de ser un proceso mecánico e implica el desarrollo de procesos cognitivos complejos que constituyen una verdadera conquista, algo que a veces no parece ser suficientemente valorado por quienes ya son lectores expertos.

Pero una vez logrado este hito, es necesario automatizar esos procesos básicos para que leer y escribir deje de ser una tarea tan trabajosa que limite la disponibilidad de los recursos cognitivos necesarios para la comprensión y la construcción de significado.

sistemas logográficos representan palabras o morfemas mientras que los sistemas fonográficos representan sonidos (fonemas). En esta última categoría se ubican los sistemas de escritura alfabéticos, como el del español, que representan el habla a nivel del fonema.

3. Aprender a comprender y producir textos requiere enseñanza explícita

Aprender a leer y a escribir involucran, cada uno, dos componentes. Leer implica *decodificar (recodificación fonológica) las palabras escritas y comprender textos*. Se trata de dos habilidades relacionadas: reconocer las palabras es necesario – aunque no suficiente – para comprender. Pero el hecho de que estén relacionadas no significa que sean idénticas y su aprendizaje requiere de enseñanza específica. Aunque sin una buena recodificación se hace muy difícil – incluso imposible – la comprensión de textos, una recodificación automática y fluida no garantiza la comprensión. Comprender un texto implica mucho más, involucra la adquisición de distintas habilidades y conocimientos: conocimiento del mundo, expansión del vocabulario, dominio progresivo de la sintaxis, habilidades de jerarquización, generación de inferencias, procesamiento de las estructuras textuales, de relaciones de referencia, temporalidad y espacialidad, entre otros.

De manera análoga, escribir implica *la codificación de palabras y la producción de textos*. También aquí se trata de habilidades relacionadas pero no idénticas, que requieren de abordajes específicos. La primera demanda el dominio del sistema de escritura; la segunda del dominio de aspectos gramaticales y ortográficos, así como de las estructuras textuales, del establecimiento de la referencia o del uso de conectores, que permiten la producción de textos coherentes y cohesivos. Un proceso de alfabetización adecuado es aquel que atiende equilibradamente a la especificidad del aprendizaje de cada uno de los componentes.

Estos conocimientos y habilidades pueden y deben enseñarse desde el nivel inicial y a lo largo de toda la escolaridad. Los más pequeños pueden participar, junto a sus docentes, de situaciones de lectura de textos y de planificación, textualización y revisión de textos escritos. A medida que avanzan en su dominio del sistema, se combinan situaciones colectivas con la escritura y la lectura independiente. Pero esto no es suficiente. Además de participar de múltiples oportunidades de lectura y producción de textos completos, es necesario trabajar de manera sistemática los conocimientos y habilidades mencionados.

Además, es necesario tener en cuenta que en el proceso de aprendizaje, la escritura y la lectura se influyen mutuamente para que, a lo largo de la escolaridad, se pueda llegar a ser un buen lector y escritor.

4. Todos los niños y las niñas pueden alcanzar un buen nivel de alfabetización en los primeros años de la escuela primaria si se implementa una enseñanza ordenada y sistemática

Pensamos que uno de los factores que explica la situación actual es la creencia de que resulta suficiente un ambiente facilitador y el recurso a la mediación docente en las actividades autónomas de los niños y las niñas para que aprendan a leer y a escribir. La evidencia internacional y la experiencia de muchas maestras y maestros alfabetizadores han mostrado que esto no es así. Es necesario desarrollar estrategias sistemáticas, eficaces y que sean sencillas de adaptar e implementar en las condiciones reales de las escuelas. Especialmente, de aquellas que atienden a los sectores de menores recursos.

Con este documento esperamos abrir un espacio de intercambio en torno a la situación crítica del aprendizaje de la lectura y la escritura en nuestro país, así como sobre posibles vías para mejorarla.

El proceso de alfabetización es complejo y debe comenzar tempranamente utilizando las estrategias adecuadas para garantizar el derecho a leer y a escribir. **Un lector competente es un ciudadano crítico. Hoy, más que nunca, no hay tiempo que perder.**